

Webinar del Grupo Meditación de Triángulos – 13 de julio de 2026

La Fe, la Creatividad y la Vida Interna

Michael Galloway

Hola a todos y bienvenidos al Webinar del Grupo de Meditación de Triángulos.

Este webinar tiene como objetivo reunir a los miembros de Triángulos para una meditación especial destinada a fortalecer y vivificar la red. También es un foro para formar nuevos Triángulos y profundizar nuestra comprensión de este trabajo.

Hoy tenemos una invitada especial: María Calegari, miembro de Triángulos desde hace mucho tiempo y ex bailarina principal del New York City Ballet, quien compartirá una presentación sobre Fe, Creatividad y la Vida Interna.

Hoy comenzaremos con una breve introducción al trabajo de Triángulos, seguida de algunas reflexiones sobre la Fe y su papel en la Invocación. Luego haremos una meditación reflexiva sobre la Gran Invocación. María hablará a continuación, seguida de una sesión de preguntas y respuestas, y como siempre, concluiremos con nuestra meditación en apoyo a la red de Triángulos.

Recogimiento del mediodía

***Conocemos, Oh Señor de Vida y Amor, la necesidad.
Conmueve nuevamente con amor nuestros corazones,
para que también nosotros podamos amar y dar.***

Triángulos es una actividad de servicio que utiliza el poder del pensamiento enfocado para elevar y transformar la conciencia. Es una práctica sencilla: tres personas acuerdan unirse mentalmente durante unos minutos de meditación cada día. Se conectan como almas y visualizan su relación como un Triángulo, con los tres puntos conectados por energías de luz y buena voluntad. Luego sitúan su Triángulo dentro de una red mundial de Triángulos que rodean el planeta y recitan la Gran Invocación, sumando así su contribución al esfuerzo grupal mayor. Los compañeros de triángulos no necesitan vincularse al mismo tiempo, ni estar ubicados en el mismo lugar. Una vez establecido, el vínculo sutil persiste y solo necesita activarse una vez al día.

Una de las formas en que la Red puede cumplir mejor su misión es incorporando nuevas personas al trabajo. Esto se logra mejor a través del de boca en boca, por lo que los animamos a todos a ponerse en contacto con quienes creáis que puedan estar interesados en este tipo de servicio planetario para que se unan a nosotros. Pueden escribirnos para solicitar recursos que los ayuden a compartir el trabajo de Triángulos con otros, o tal vez deseen invitarlos a este Webinar, el cual se lleva a cabo el segundo lunes de cada mes.

Lucis Trust ha publicado recientemente un nuevo vídeo introductorio sobre Triángulos que puede ser una herramienta útil para compartir este trabajo con otros.

Este Webinar también sirve como plataforma para facilitar la formación de nuevos Triángulos, de modo que, si alguien está interesado en formar un Triángulo, por favor ponga su nombre en el chat y estoy seguro que podremos encontrar a otras dos personas que se unan a usted.

Sobre la Invocación y la Fe

Además de la incorporación de nuevos miembros, la red también crece en eficacia y poder a medida que sus integrantes aumentan sus habilidades en visualización, meditación e invocación. Todos pueden servir de forma significativa desde el principio, pero uno contribuye de forma natural a medida que su práctica se profundiza con el tiempo.

Existen hoy en día muchos libros escritos sobre el arte de la visualización y sobre cómo se puede perfeccionar la facultad mental de crear imágenes. También hay muchos escritos sobre la meditación. Sin embargo, la Ciencia de la Invocación es menos comprendida.

Una forma sencilla de definir la invocación es que consiste en el enfoque de la demanda espiritual hasta tal punto que provoca respuesta de aquellos Organismos superiores que están eternamente comprometidos a ayudar a la evolución humana. Dios nunca nos ha dejado sin testigo. Era tras era, representantes divinos (llamados Avatares por algunos) han aparecido en la Tierra, demostrando la existencia de la Divinidad y que esta puede actuar y de hecho actúa en el mundo. Las vidas de los místicos y santos de todas las épocas han dado testimonio además de que existe un camino, un camino entre el humano y el mundo superior, y que hoy puede ser transitado por todos. En otras palabras, la provisión espiritual de los mundos superiores permanece eternamente disponible, pero requiere de una demanda suficientemente expresada por parte de la humanidad para ser atraídos hacia el mundo externo.

En este sentido, la invocación puede considerarse como la actuación de una gran ley de oferta y demanda divinas. Es un medio para la construcción de un Puente, de tal manera que lo inferior y lo superior —lo humano y lo divino, la oferta y la demanda— entren en una interrelación e interacción mutuas.

El puente que construye la invocación, sin embargo, es un puente en la conciencia y el descenso y ascenso de las energías que componen este puente debe entenderse en esos términos. La red de Triángulos en sí misma también puede ser comprendida dentro de este paradigma: como una red de conciencia o relación, más que como una simple trama material.

La relación es bastante sutil—es algo que todos conocemos y, sin embargo, no es algo que podamos poseer; es algo que uno puede “tener” en cierto sentido, pero no es una propiedad. Quizá lo más correcto sea decir que una relación es algo de lo cual somos "parte"; en cierto modo podríamos decir que una relación es parte de nosotros. Y por eso hay algo en la relación que pertenece la esencia misma del ser—el yo, no como una cosa, sino como ese principio o agente que vive, se mueve y actúa. Este ser es también llamado el alma.

Trabajar con la red como una red de relaciones la extrae completamente del paradigma materialista que domina gran parte de nuestro pensamiento social, y la sitúa en un paradigma del alma. El alma es aquello que informa o subyace a la forma, cuya naturaleza misma es la unidad con todos los demás seres y con el todo. El alma no es la forma externa, pero la impregna. No es la personalidad, aunque al mismo tiempo el alma hace que la personalidad sea lo que es. El alma posee conciencia grupal, por lo que posee una unidad innata con todos los demás seres. El alma es Cristo en nosotros, pero también es Cristo en nuestro hermano. También es la mente inmaculada, la naturaleza Búdica latente en toda vida consciente, que la práctica de la inofensividad revela.

Este paradigma de relación o del alma es un factor poderoso en la formación de la correcta intención o el “porqué” detrás de nuestro trabajo de servicio. No es nuestro propio deseo de

Dios lo que alimenta nuestro llamado invocador, sino más bien la necesidad espiritual expresada y no expresada de la humanidad.

Por tanto, la invocación es muy diferente a la oración, pues no actúa con la energía del deseo (ya sea propia o de otro), sino con algo mucho más profundo: podríamos decir que con la esencia misma de la divinidad innata y aún no plenamente expresada de la humanidad.

Así que la tarea de quienes buscan cooperar con esta ciencia de la invocación consiste, ante todo, en descubrir, mediante un acto de amor espiritualmente maduro, la necesidad divina e innata de la humanidad. Esto requiere una profunda compasión dispuesta a “sufrir con” el mundo en el sentido más profundo y verdadero. Una compasión que atraviesa (no alrededor, sino atravesando) la tristeza, el dolor y la angustia exteriores hasta el corazón mismo de la condición humana, para allí descubrir, acompañar y elevar esta necesidad espiritual innata.

De este modo, la identificación compasiva enfoca la demanda invocadora. Lo que queda por hacer entonces es tender un Puente hacia los mundos superiores, desatando así la marea de suministro espiritual que allí espera. Dejando de lado las técnicas más complejas que El Tibetano expone en sus libros, todos podemos empezar con algo familiar: la Fe.

La fe es, esencialmente, la visión de la posibilidad. Por tanto, es la base de la esperanza. La fe es aquello que capacita, que abre la puerta a toda posibilidad latente. Por tanto, es definitivamente un poder, un poder que sostiene la posibilidad y abre la puerta a la realización. Es un poder exclusivamente humano, que permite al ser humano “permanecer” como un recipiente o cáliz para aquello que la divinidad desea lograr a través de él.

Históricamente, la expresión “fe ciega” se ha utilizado para referirse a la obediencia indiscriminada o la superstición, que por supuesto, es indeseable, pero la construcción de esta frase es en muchos aspectos, un término erróneo, ya que la fe y la ceguera siempre van de la mano. Sin la ceguera, sin algún vacío en la conciencia, sin el desafío de no saber, ¿qué necesidad habría de la fe? La fe es el poder habilitador mediante el cual el ojo puede ser abierto, es un poder arraigado en la capacidad divina e innata del hombre para esperar y, a través de la imaginación, evocar aquello que puede llegar a ser y, por lo tanto, convertirse en realidad

Triángulos es un laboratorio perfecto para experimentar con la fe y profundizar en la comprensión de lo que realmente significa invocar. La Gran Invocación es una herramienta poderosa para este fin.

Así que ahora procedamos con nuestra Meditación Reflexiva sobre la Gran Invocación.